

CIEA 2006

El aprendizaje permanente para un accionar sustentable

Prof. Dr. Christopher Knapper
Universidad de Queens, Kingston,
Ontario, Canada

Viernes 25 de agosto de 2006

**25° Curso Seminario Internacional de Estudios
sobre la Formación Profesional y la Enseñanza
en el Sector de la Agricultura**



El aprendizaje permanente para un accionar sustentable

La naturaleza del aprendizaje

En un tiempo en que se hace tanto hincapié en los beneficios económicos de una formación académica, olvidamos que el aprendizaje es un proceso absolutamente natural. Comenzamos el mismo incluso antes de nacer, y, de hecho, nuestra propia supervivencia, como individuos y especies, depende de nuestra curiosidad, del deseo de explorar objetos a nuestro alrededor y la habilidad para aprovechar nuevas ideas y aprender especializaciones actuales.

Aunque todos los animales aprenden, los seres humanos son especialmente superiores haciéndolo. Cada uno de nosotros no sólo aprende lo que necesita para sobrevivir y prosperar, sino que también somos capaces de construir un conocimiento nuevo y, mediante mecanismos culturales sofisticados, de transmitir a los demás la sabiduría acumulada en las generaciones anteriores. Y a diferencia de otras especies animales, estructuramos y organizamos el aprendizaje gracias a la ayuda de profesores, escuelas e instancias educacionales.

Esto nos recuerda que el aprendizaje es, en primer lugar, una actividad social. Nuestros mayores logros en el aprendizaje, caminar y hablar, son imposibles sin el estímulo y deseo de los padres u otros guías adultos. Y casi todo el aprendizaje posterior depende de la interacción con otros, tanto en forma directa como indirecta (por ejemplo, mediante libros u otros medios de comunicación).

La mayoría de nosotros nos encontramos con la formación académica a la edad de cinco años y es en este momento que el sistema educativo alcanza su mayor éxito, es decir, enseñándonos a leer y escribir. Este increíble logro casi siempre requiere la intervención de un profesional que utilice un sistema formal de instrucción y forme la base para una buena comprensión de nuestro aprendizaje posterior. Paradójicamente, los profesores que llevan a cabo esta hazaña son los que tienen menos formación, perciben sueldos más bajos y cuentan con menos prestigio de entre todos los educadores profesionales.

Los límites de la formación académica

Casi todas las naciones invierten cantidades importantes de dinero en la educación, tanto por razones sociales como económicas. En Norteamérica, Europa y Australasia para la mayoría de los jóvenes la formación académica comienza a los cuatro años y continúa hasta que los estudiantes tienen veintitantos años. La participación en la formación superior confirmó ampliamente ser el conductor del crecimiento económico, ya que muchos chicos tienen la suerte de terminar la educación primaria, existe

también una presión para crear instituciones de enseñanza superior selectivas y elitistas basadas en modelos occidentales.

Sin embargo, un problema con la confianza en la formación académica incluye el tema de sustentabilidad, en particular, la falta de transferencia de conocimientos y especializaciones aprendidas en la escuela a situaciones en el mundo fuera de la familia, la comunidad y el trabajo. Mientras es fácil ver cómo tales especializaciones básicas, como leer y escribir, se pueden aplicar en un amplio marco de contextos, debido a que la educación se está volviendo más específica se traslada con más dificultad a las situaciones nuevas. La enseñanza superior contemporánea, en particular, es sumamente específica. Sin embargo, sólo una pequeña minoría de graduados ingresan en carreras en las que su conocimiento especializado se puede utilizar prácticamente. El problema se agrava aún más por el ágil cambio de naturaleza del conocimiento y de la práctica profesional, que transforma rápidamente en redundante y obsoleto una gran parte de lo que se aprendió en la educación académica. Por lo tanto, en un mundo de cambios drásticos, la idea de „más educación es mejor“ parece una receta discutible para fomentar las especializaciones flexibles de aprendizaje necesarias para encarar una gran variedad de problemas nuevos, imprevistos y cada vez más complejos.

Aprendizaje de toda la vida y de amplias miras

El precepto subyacente del aprendizaje permanente es que es demasiado importante para que se lo deje a las escuelas y universidades y que la responsabilidad de aprender *durante* la vida y *de* la vida corresponda a los individuos. En este sentido el aprendizaje de toda la vida es un aprendizaje sustentable, ya que cuenta con las iniciativas individuales autodirigidas más que con la imposición del conocimiento de los expertos o una autoridad central.

El término de aprendizaje de toda la vida lo usó por primera vez hace 30 años Edgar Faure en su trabajo seminal, „Learning to be“ (Aprendiendo a ser) y fue adoptado por la Unesco como anteproyecto para la educación universal. El concepto intentó plasmar la necesidad de democracia, las oportunidades equivalentes y la realización individual de la potencialidad de uno, que sólo sería posible si las herramientas para adquirir los conocimientos estuvieran a disposición de todos y no restringidas a una élite privilegiada. El aprendizaje no sólo debería ser de toda la vida, sino también „de amplias miras“: Esto significa que al aprendizaje no se lo puede limitar a instituciones de formación académica, sino que se lo ve formando parte en una gran variedad de escenarios, incluyendo el lugar de trabajo y los contextos sociales y recreativos.

Junto con mi colega Arthur Cropley describí las características de un estudiante de toda la vida como alguien que está totalmente consciente de la relación entre el aprendizaje y la vida real, admite la necesidad de un aprendizaje permanente, se encuentra muy motivado para involucrarse en el proceso. Tiene confianza y las especializaciones necesarias. Estos conocimientos abarcan las siguientes dimensiones:

Aprendizaje permanente:

- El que aprende planifica y supervisa su propio aprendizaje;
- Los estudiantes realizan autoevaluaciones y reflexiones;
- El asesoramiento se centra en la retroacción (feedback) de los cambios y progresos.

Aprendizaje de amplias miras:

- El aprendizaje es activo, no pasivo;
- El aprendizaje se efectúa de modo formal e informal;
- La gente aprende con y sus pares;
- Los que aprenden pueden ubicar y evaluar la información que recopilan de una amplia gama de fuentes;
- Los que cursan integran ideas de múltiples campos;
- La gente se sirve de diferentes estrategias de aprendizaje, según las necesidades y las adecuan para resolver las mismas;
- El aprendizaje encara problemas reales del mundo
- El aprendizaje hace hincapié en el proceso y su contenido

Hacer que el aprendizaje sea más sustentable

¿Cómo se transforman los individuos en estudiantes permanentes y de amplias miras? Al comienzo es importante reconocer que todo ello es autodirigido, en el sentido que nadie puede aprender en lugar de otra persona, pero esto no significa que los profesores y educadores no juegan un papel importante. Ese rol, sin embargo, puede llegar a ser muy eficaz si los profesores se concentraran menos en la transmisión del conocimiento y más en facilitar su *proceso* de aprendizaje, es decir, la especialización „aprender cómo se debe aprender“. En otras palabras, la tarea preeminente de los profesores es la de equipar a los estudiantes con la habilidad genérica de guiar su propio aprendizaje a través de sus vidas y en la amplia variedad de situaciones con las que se van a encontrar una vez que culminen la formación académica.

¿Qué pueden hacer los profesores y educadores para impulsar el aprendizaje de toda la vida y sustentable? A continuación hay una lista de sugerencias, aportadas por un cuerpo importante de investigación empírica de factores que promueven el aprendizaje eficaz.

- Los métodos de estudio deberían hacer hincapié en la **actividad del estudiante y la ejecución de la tarea** en lugar de la simple adquisición de conocimientos (ya que el aprendizaje es sobre todo una cuestión de hacer cosas, no de memorizar información);
- Debería haber oportunidades para **una interacción personal significativa entre los estudiantes y profesores** (porque los profesores generalmente juegan un papel importante de guía, legalidad e inspiración al motivar a los estudiantes, al diseñar el buen aprendizaje y a ayudarlos a desarrollar especializaciones esenciales de aprendizaje y a tomar decisiones fundamentales de vida);
- Debería haber oportunidades para el aprendizaje colaborativo de grupo (ya que en la vida real casi siempre es imprescindible trabajar con otras personas, en forma directa o indirecta);
- Los métodos de **asesoramiento deben ser más auténticos** (abarcando la ejecución de la tarea en situaciones normales), ofrecer un **feedback constructivo** que lleva a un cambio y progreso e incluya **métodos de asesoramiento de los pares y de sí mismos** (porque casi todas las situaciones de la vida no incluyen la aceptación inmediata y única de éxito de parte de una autoridad externa, se necesita gente que supervise su propia eficacia y la de los compañeros y luego considere de qué forma se logran los progresos en el futuro);
- Los procesos de aprendizaje deberían ser más explícitos. Los estudiantes necesitan ser alentados a **reflexionar sobre la forma en que aprenden** (ya que, a pesar de que la experiencia puede ser un gran maestro, esto sólo ocurre cuando la gente piensa en sus acciones, incluyendo sus estrategias, y realizan los cambios apropiados según dichas reflexiones);
- Las tareas de aprendizaje deberían estimular **la integración de la información y de las especializaciones** de los diferentes campos (porque la mayoría de los problemas en el mundo real son multifacéticos y rara vez pueden encontrar soluciones simplificadas a una disciplina en particular o un área única de conocimientos);
- El aprendizaje debería reconocer las **diferencias individuales** de los que aprenden (ya que no todos lo hacen de la misma forma. Además los estudiantes pueden aprender de los enfoques que otras personas tienen hacia las tareas de aprendizaje);
- Más trabajo no siempre es lo mejor. **Las tareas deberían representar un desafío, pero, al mismo tiempo, ser fáciles de alcanzar** para los que aprenden (porque las tareas que son demasiado simples no logran motivarlos y demasiado trabajo tiende a impulsar un aprendizaje superficial);

- **El control de los objetivos educativos y de las decisiones deben ser compartidas** entre el profesor y los estudiantes, incluyendo aquellas con respecto al contenido del aprendizaje, a los métodos y enfoques del asesoramiento (ya que si los estudiantes van a tomar responsabilidades de su propio aprendizaje, entonces se les debe dar el poder para lograrlo, como así también atenerse a las consecuencias).

Los buenos profesores conocen y utilizan estas estrategias, especialmente en los cursos externos organizados por una universidad fuera del marco de la educación formal. Pero como nosotros, los profesores, generalmente, tenemos la sensación de que como estudiamos durante mucho tiempo sabemos más que nuestros alumnos, existe siempre el peligro de reincidir en la instrucción didáctica tradicional que privilegia la autoridad del experto. Sin embargo, como el aprendizaje de toda la vida no significa en absoluto enseñanza de toda la vida, para que el aprendizaje sea verdaderamente sustentable es fundamental que dejemos de ser autoritarios y deleguemos el poder a los estudiantes para que asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Christopher Knapper

Christopher Knapper es asesor internacional en material de desarrollo educativo, y catedrático emérito de Psicología en la Universidad Queen de Canadá. Es un profesional en el campo del desarrollo profesional desde hace 30 años, y fundador de dos de los principales centros canadienses de desarrollo educativo, el primero en la Universidad de Waterloo, en 1977, y el otro en la Universidad Queen. También contribuyó a la fundación de la actual Organización Nacional Canadiense para el Desarrollo Educativo, la llamada Society for Teaching and Learning in Higher Education (STLHE) (Sociedad para la Formación y el Aprendizaje a Nivel Superior), de la cual fue su primer presidente entre 1984 y 1988. En 2002 STLHE creó en su nombre el "Christopher Knapper Lifetime Achievement Award" (premio Knapper a los éxitos de toda una vida). Asimismo formó parte del grupo que estableció el International Consortium for Educational Development (Consortio Internacional para el Desarrollo Educativo) en 1992, y durante los últimos 10 años ha sido co-editor de la publicación de dicha organización: *International Journal for Academic Development* (*Revista Internacional de Desarrollo Académico*), publicada por Taylor y Francis

El Profesor Knapper ha escrito numerosos libros, capítulos de libros y artículos académicos, centrados especialmente en la enseñanza y el aprendizaje a nivel de educación superior. Su libro *Lifelong learning in higher education (Formación Permanente en la Educación Superior)* (Londres: Kogan Page, 2000), ahora en su tercera edición, fue recientemente traducido al chino. Entre sus libros de publicación más reciente están *Fresh approaches to teaching evaluation (Nuevos enfoques en la evaluación de la enseñanza)* (San Francisco: Jossey-Bass, 2001), y *Using consultants to improve teaching (La intervención de los asesores en la mejora de enseñanza)* (San Francisco: Jossey-Bass, 1999). Es asimismo un especialista muy solicitado en jornadas de trabajo y ha dirigido cientos de seminarios y jornadas de trabajo sobre la enseñanza y el aprendizaje en todo el mundo, tanto en Norteamérica como en Europa, Asia, Australasia y África.

Recibió muchos premios, entre ellos el de la Fellowship of the British Psychological Society (1975), (Premio de la Sociedad Británica de Psicología), el STLHE 3M Teaching Fellowship (Premio de la Asociación de Educadores) (2002), y el McKeachie Career Achievement Award of the American Educational Research Association (2004) (Premio McKeachie de Éxitos Profesionales concedido por la Asociación Americana de Investigación Pedagógica). En 1999, la sociedad Alma Mater de la Universidad Queen creó el premio "Christopher Knapper Award for Excellence in Teaching Assistance" (Premio Knapper a la Excelencia en la Asistencia en la Enseñanza). El Profesor Knapper figura en muchos libros de referencia a nivel nacional e internacional, entre ellos en el conocido *Who's Who in Canada*.